Bretón de los Herreros

GALERIA DRAMATICA

DE

DON MANUEL PEDRO DELGADO,

en Madrid, calle de Jesus y María, n.º 4.

COMPRENDE

MUCHAS Y BUENAS OBRAS DE TEATRO,

ESCRITAS POR AUTORES DE CONOCIDA REPUTACION.

SE VENDEN AL POR MENOR EN MADRID

librerías de Cuesta y Rios.

Y en las provincias, á la vuelta se citan.

CATÁLOGO DE LAS COMEDIAS QUE CONTIENE ESTA GALERÍA,
publicadas hasta 1.° de Febrero de 1858.

Abadía de Castro.—Abuelito.—Abuelo.—Abuela.—A cazar me vuelvo.—Acertar errando.—Accion de Villalar.—Adel el Zegrí.—Adolfo.—Afan de figurar.—A la una.—A la Zorra candilazo.—Alberoni.—Alberto.—Alcalde Ronquillo.—Al César lo que es del César.—A lo hecho pecho.—Alfonso el Casto.—Alfredo de Lara.—Alfonso Munio.—Alonso Cano.—Amante prestado.—Amantes de Teruel.—Ambicion.—Ambicioso.—Amigo en candelero.—Amigo mártir.—Amo criado.—Amor de madre.—Amor de hija.—Amor y deber.—Amor y nobleza.—Amor y amistad.—Amor venga sus agravios.—Amoríos de 1790.—Angelo.—Ango.—Antony.—Antonio Perez.—Apoteosis de Calderon.—Aragon y Castilla.—Ardides de un cesante.—A rio revuelto.—Arte de conspirar.—Arte de hacer fortuna.—Astrólogo de Valladolid.—Atrás.—Aviso á las coquetas.—A un cobarde otro mayor.—Aurora de Colon.—Ayuda de cámara.—Anillo de la duquesa.—Arte por el empleo.—Amores á nieve.—Amar sin dejarse amar.

Bachiller Mendarias.—Baltasar Cozza.—Bandera blanca.—Bandera negra.—Bárbara Blomberg.—Barbero de Sevilla.—Bastardo.—Batelera de Pasages.—Batilde, ó América libre.—Batuecas.—Blanca de Borbon.—Beltran el napolitano.—Bodas de doña Sancha.—Borrascas del corazon —Bruja de Lanjaron.—Bruno el tejedor.

Caballero de industria.—Caballero leal.—Caballo del rey don Sancho.—Cada cual con su razon.—Cada cosa en su tiempo.—Calentura.—Calígula.—Calumnia.—Campanero de S. Pablo.—Capas.—Capitan de Fragata.—Carcajada.—Carcelero.—Cárlos II el hechizado.—Cárlos V en Ajofrin.—Casada, vírgen y mártir.—Casamiento nulo.—Casamiento sin amor.—Casamiento á media noche.—Cásate por interés.—Castigo de una madre.—Castillo de S. Alberto.—Casualidades.—Catalina de Médicis.—Catalina Howar.—Cazar en vedado.—Cecilia la cieguecita.—Celos.—Celos infundados.—Cerdan, justicia de Aragon.—Chiton.—Cisterna de Albi.—Club revolucionario.—Cobradores del banco.—Coja y el encogido.—Colegialas de Saint-Cyr.—Colon y el judío errante.—Cómicos del rey de Prusia.—Comodin.—Compositor y la estrangera.—Conde don Julian.—Conjuracion de Fiesco.—Conspirar por no reinar.—Con amor y sin dinero.—Contigo pan y cebolla.—Copa de marfil.—Corazon de un soldado.—Corsario.—Corte del Buen Retiro, 1.ª parte.—Corte del Buen Retiro, 2.ª parte.—Corte de Cárlos II.—Cortesanos de don Juan II.—Crisol de la lealtad.—Cristiano, ó las máscaras negras.—Cristóbal el leñador.—Cromwel.—Cruz de oro.—Cuando se acaba el amor.—Cuarentena.—Cuarto de hora.—Cuentas atrasadas.—Cuidado con las amigas.—Cuñado.—Cuna no dá nobleza.—Celos de un alma noble.

Daniel el tambor.—Degollacion de los inocentes.—Del mal el menos.—Desban.—Desconfiado.—Desengaño en un sueño.—Detrás de la cruz el diablo.—De un apuro otro mayor.—Diablo Cojuelo.—Dia mas feliz de la vida.—Diana de Chivri.—Dios mejora sus horas.—Dios los cria y ellos se juntan.—Diplomático.—Disfraz.—Disfraces á media noche.—Dómine consejero.—Don Alvaro de Luna.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.—Don Crisanto.—Don Fernando el de Antequera.—Don Fernando el Emplazado.—Don Jaime el Conquistador.—Don Juan de Austria.—Don Juan Tenorio.—Don Juan de Marana.—Don Rodrigo Calderon.—Don Trifon, ó todo por el dinero.—Don Juan Trapisonda.—Doña Blanca de Navarra.—Doña Gimena de Ordoñez.—Doña María de Molina.—Doña Mencía.—Doña Urraca.—Dos amos para un criado.—Dos hijas casaderas.—Dos doctores.—Dos coronas.—Dos validos.—Dos celosos.—Dos granaderos.—Dos padres para una hija.—Dos solterones.—Dos vireyes.—Dos venganzas y un castigo.—Dos tribunos.—Dumont y compañía.—Duque de Braganza.—Duque de Alba.—Duquesita.—Dote de María.—Dios castiga sin palo.—Duende del meson, *zarzuela.*

E. H.—Eco del torrente.—Editor responsable.—Egilona.—Elisa; ó el precipicio.—El que se casa por todo pasa.—Elvira de Albornoz.—Ella es.—Ella es él.—Ellas y nosotros.—Emilia.—Empeños de una venganza.—Encubierto de Valencia.—Encantos de la voz.—Engañar con la verdad.—Entremetido.—Entrada en el gran mundo.—Ernesto.—Errores del corazon.—Escalera de mano.—Escuela de las casadas.—Escuela de las coquetas.—Escuela de los periodistas.—Escuela de los viejos.—Espada de mi padre.—Espada de un caballero.—Españoles sobre todo.—Estaba de Dios.—Está loca.—Estrella de oro.—Errar la vocacion.—Es un bandido.—Estupidez y ambicion.—Escomulgado.—El diablo está en todas partes.—En palacio y en la calle.—Escenas del siglo de las luces.—Espulsion de los jesuitas.—Escuela de las amigas.—Espiacion de un delito.

Fabio el novicio.—Familia del boticario.—Familia de Falklan.—Familia improvisada.—Fanático por las comedias.—Farsa, ó mentira y verdad.—Felipe.—Felipe el Hermoso.—Feria de Mairena.—Fernan-Gonzalez, 1.ª parte.—Fernan-Gonzalez, 2.ª parte.—Finezas contra desvíos.—Flaquezas ministeriales.—Flavio Recaredo.—Floresinda.—Fortuna contra fortuna.—Fray Luis de Leon.—Frenología y magnetismo.—Frontera de Saboya.—Funcion de boda sin boda.—Fé, esperanza y osadía.

Gaban del rey.—Gabriel.—Gabriela de Belle Isle.—Galan duende.—Ganar perdiendo.—Garcilaso de la Vega.—Gaspar el ganadero.—Gastrónomo sin dinero.—Gata mujer.—Genoveva.—Gondolero.—Gran capitan.—Grumete.—Guante de Coradino.—Guantes amarillos.—Guillelmo Colman.—Guillelmo Tell.—Guzman el bueno.—Gracias de Gedeon.—Garras del diablo, *zarzuela.*

Hasta el fin nadie es dichoso.—Hacerse amar con peluca.—Hermana del sargento.—Hernani, ó el honor castellano.—Héroe por fuerza.—Heroismo y virtud.—Higuamota.—Hija del avaro.—Hija del regente.—Hija, esposa y madre.—Hijo de la tempestad.—Hijo de la viuda.—Hi

5
15

A LO HECHO, PECHO.

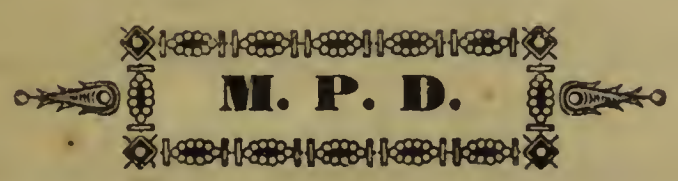
COMEDIA EN UN ACTO

POR

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Representada en el teatro del Príncipe.

Esta comedia ha sido aprobada para su representacion por la Junta de censura de los Teatros del Reino en 22 de Abril de 1849.



MADRID.

IMPRENTA DE DON CIPRIANO LOPEZ.
Cava-baja, n.º 19, bajo.
Julio 1857.

PERSONAS.	ACTORES.
INÉS.	*Doña Plácida Tablares.*
LUPERCIA.	*Doña María Bardan.*
FIGURIN.	*Don Vivente Caltañazor.*
DON TADEO.	*Don Antonio de Guzman.*
DON PABLO.	*Don José Aznar.*

Esta comedia pertenece á la Galería Dramática, que comprende los teatros moderno, antiguo español y estrangero, y es propiedad de su editor *Don Manuel Pedro Delgado*, quien perseguirá ante la ley, para que se le apliquen las penas que marca la misma, al que sin su permiso la reimprima ó represente en algun teatro del Reino, ó en los Liceos y demás Sociedades sostenidas por suscricion de los Socios, con arreglo á la ley de 10 de Junio de 1847, y decreto Orgánico de teatros de 28 de Julio de 1852.

ACTO ÚNICO.

Sala en una casa de campo á las inmediaciones de Madrid. Puerta en el foro, otra á la izquierda de los actores, y un balcon á la derecha. La accion principia poco antes de anochecer. En medio de la escena habrá un velador; junto á él, y hácia el lado del balcon, una butaca, y en los bastidores de la izquierda una mesa con escribanía.

ESCENA PRIMERA.

DON PABLO. DON TADEO.

(*Don Pablo aparece sentado en la butaca. Don Tadeo viene por la izquierda del foro, en mangas de camisa.*)

D. *Tadeo.* Bien venido una y mil veces,
querido Pablo, á mi casa!
D. *Pablo.* (*Levantándose y apretándole la mano.*)
Tadeo!...
D. *Tadeo.* Mucho te estimo
que me cumplas tu palabra.
D. *Pablo.* Tuyo soy desde esta tarde
hasta pasado mañana.
D. *Tadeo.* Bravo! Iremos á cazar
así que despunte el alba.
D. *Pablo.* Por eso hoy vengo á dormir
bajo tu techo.
D. *Tadeo.* Mil gracias.
Así lo debiste hacer
el dia de tu llegada

á Madrid; mas no quisiste
honrar mi humilde cabaña...

D. *Pablo.* No era posible, Tadeo.
Vine por pocas semanas
á la corte, y mil negocios
mi alojamiento reclaman
en ella. Tengo pendientes
con el Gobierno contratas,
liquidaciones... Sería
tu huésped de buena gana
si vivieras en Madrid;
pero aquí...

D. *Tadeo.* No es la distancia
tan grande. Cerca de *Pórtici*
y como á tiro de bala
del bendito San Antonio
de la Florida.

D. *Pablo.* Sí. — Estraña
resolucion fué la tuya!

D. *Tadeo.* Ba! Por qué?

D. *Pablo.* Oir las campanas
de la coronada villa,
cuya mansion es tan grata,
y no saludar sus calles
sino de Ramos á Pascua!

D. *Tadeo.* Sus peligros me intimidan
y su bullicio me cansa.

D. *Pablo.* No eras antes tan filósofo...

D. *Tadeo.* Cada uno se entiende y baila...

D. *Pablo.* Pero cómo no te aburre
esta soledad?

D. *Tadeo.* No es tanta.
Esto está muy concurrido...

D. *Pablo.* Sí; de lavanderas záfias,
nauseabundas buñoleras
y chulos de mala traza.

D. *Tadeo.* Pero esa frondosidad...

D. *Pablo.* Conductora de tercianas.

D. *Tadeo.* Pero el rio...

D. *Pablo.* Oh! delicioso.
Solo le falta...

D. *Tadeo.* Qué?

D. *Pablo.* El agua.
D. *Tadeo.* A quién vienes á hacer guerra,
querido hermano de mi alma?
A los conejos, ó á mí?
D. *Pablo.* Yo...
D. *Tadeo.* Déjate de epígramas,
y hablemos de la partida.
Hoy hemos de concertarla
en casa de mi vecino
el director de la fábrica
de la Moncloa.—Ya es tarde
y culpará mi cachaza.
Iremos juntos si quieres...
D. *Pablo.* Bien.
D. *Tadeo.* Espera en esta sala
mientras voy... La siesta ha sido
esta tarde un poco larga...
(*Llamando.*)
Lupercia, luces! — Ya ves
que te he recibido en mangas
de camisa, y...
D. *Pablo.* Todavía
no he visto á Inés. Por dónde anda?
D. *Tadeo.* No sé... Estará paseando
en el jardinito...

ESCENA II.

DON TADEO. DON PABLO. LUPERCIA.

(*Llega Lupercia por la izquierda del foro con dos bugías, y las deja sobre el velador.*)

Lupercia. Santas
y buenas noches...
D. *Pablo.* Felices.
D. *Tadeo.* Dejaste luz en mi estancia?
Lupercia. Sí, señor.
D. *Tadeo.* Vuelvo al instante.
Lupercia. Cierro el balcon?
D. *Tadeo.* No, que se asan

los pájaros.
(*Yéndose por la izquierda del foro.*)
Busca á Inés.
Di que su tio la llama.

ESCENA III.

DON PABLO. LUPERCIA.

Lupercia. Iré pues...
D. *Pablo.* Oye, Lupercia.
Por qué causa que no entiendo
mi hermano está aquí viviendo
en la idiotez y la inercia?
Lupercia. Contra sus manías raras
yo hago objeciones discretas,
y responde: no te metas
en camisa de once varas;
ó, si quiere ser mas franco
cuando ve que le zahiero,
él dá sus razones; pero
todas son de pié de banco.
D. *Pablo.* Sin duda el dolor profundo,
cuando murió su consorte,
le hizo salir de la corte
y secuestrarse del mundo.
Lupercia. Dolor? Al contrario: mil
y mil gracias daba á Dios...
Pues si vivian los dos
en una guerra civil...
Sin que la viudez le aflija
puede haber otro motivo...
D. *Pablo.* Si él fuese solo, concibo...
Pero... teniendo una hija!...
Por qué imponer su clausura
á una prenda tan querida?
Por qué sepultar en vida
á esa pobre criatura?
Lupercia. Pretende que así la salva
de cometer un desliz...
D. *Pablo.* Ah!... Y qué dice la infeliz?...
Lupercia. La niña es como una malva.

Inocente serafin
sin deseos, sin amores,
sus galanes son las flores
que cultiva en el jardin.

D. *Pablo.* Si hoy su corazon novicio
de pasiones libre está,
la naturaleza hará
tarde ó temprano su oficio,
y cuanto mas inesperta
mas fácil es que resbale...

Lupercia. Yo la celo...

D. *Pablo.* Eso, qué vale?

Lupercia. Y don Tadeo está alerta.

D. *Pablo.* Alguno olerá las sayas
que tanto quiere guardar,
y amor enseña á burlar
á los padres y á las ayas.

Lupercia. Eso es lo que yo le digo
mil veces, aunque me riña,
pero...

(*Asoma Inés por la derecha del foro con un manojito de rosas en la mano.*)

D. *Pablo.* Allí viene la niña.
Déjala á solas conmigo.

ESCENA IV.

DON PABLO. INÉS.

Inés. Ah!... mi tio!...

D. *Pablo.* Inés hermosa!

Inés. Bien venido! Abajo estaba...

D. *Pablo.* (Tan linda y tenerla esclava!...)

Inés. Si quiere usted una rosa...

D. *Pablo.* (*Tomándola.*)
Mas galanas que el vergel
tu bello rostro las cria.

Inés. Estimo la cortesía...
(Estas otras... para él!)

D. *Pablo.* Y es lástima, vive Cristo,
que muchacha tan bonita
cual si fuese cenobita

se destierre...

D. *Tadeo.* (*Desde el foro, ya vestido.*)
Eh! ya estoy listo.

ESCENA V.

DON PABLO. INÉS. DON TADEO.

D. *Pablo.* Tu hija me ha dado una flor,
y yo iba á decirla muchas
en pago de su fineza.

D. *Tadeo.* Sí?

D. *Pablo.* Siento que me interrumpas...

D. *Tadeo.* Ba!

D. *Pablo.* Como soy, que es preciosa!

D. *Tadeo.* (*En voz baja.*)
No digas tal. Si la adulas
se engreirá.

D. *Pablo.* Se parece
mucho...

D. *Tadeo.* A mí?

D. *Pablo.* No. A tu difunta.

D. *Tadeo.* (Dios nos libre!)

D. *Pablo.* Casi son
de una edad mi hija y la tuya.

D. *Tadeo.* Sí; esta cumplió diez y seis
en Abril...

D. *Pablo.* Y mi Facunda
cumple diez y ocho en Octubre.

Inés. Mucho la quiero, aunque nunca
la vi.

D. *Pablo.* No es estraño. Apenas
salia ella de la cuna
me fuí lejos de la corte...

Inés. Sería mucha ventura
para mí el tratarla...

D. *Pablo.* Sí?
pues vente conmigo á Murcia.

Inés. (Cielos!...)

D. *Tadeo.* Yo no me separo
de mi hija querida y única.

D. *Pablo.* Buen remedio: nos iremos

los tres...

Inés. (Ah!)

D. *Tadeo.* No. No me gusta
viajar...

D. *Pablo.* Pero...

D. *Tadeo.* No me prueba
aquel clima.

D. *Pablo.* En qué lo fundas,
si nunca has vivido en él?

D. *Tadeo.* Lo saco por conjetura.

D. *Pablo.* Un pais tan delicioso...

D. *Tadeo.* Vamos, no digas tontunas.
Yo no dejo mi casita
y mis costumbres...

D. *Pablo.* (*Entre dientes.*) Absurdas.

D. *Tadeo.* Eh?

D. *Pablo.* Pues permite que Inés
me acompañe y vivan juntas
siquiera un mes las dos primas.

D. *Tadeo.* Ya he dicho que no.

D. *Pablo.* La educas
para monja?

D. *Tadeo.* No, por cierto.

D. *Pablo.* Pues bien; por qué la sepultas
aquí entre cuatro paredes?
Qué aprende aquí? Qué disfruta?
Si á lo menos la llevases
á Madrid...

D. *Tadeo.* (*En voz baja.*) No la seduzcas!

D. *Pablo.* Si en el mundo há de vivir,
véalo. Hay cosa mas justa?
Sin amigas...

D. *Tadeo.* Santo Dios!

D. *Pablo.* Sin una mala tertulia...

D. *Tadeo.* *Vade retro!*

D. *Pablo.* Ni asistir
á óperas, sérias ó bufas,
ni á una comedia...

D. *Tadeo.* Qué horror!

D. *Pablo.* Ni á un baile siquiera de uvas
á brevas...

D. *Tadeo.* Baile? Qué escándalo!

D. *Pablo.* O tú estás loco, ó te burlas
de mí.
D. *Tadeo.* No tal.
D. *Pablo.* Pero, dime:
á qué peligro aventuras
su inocencia permitiendo
que con una prima suya
pase unas cuantas semanas?
Mi hija es de buena conducta...
D. *Tadeo.* Yo no lo dudo.
D. *Pablo.* No temas
que tu Inés se prostituya
á su lado. Justamente
no podria en coyuntura
mas feliz acompañarme.
Así que me restituya,
concluidos mis negocios,
á la márgen del Segura,
mi bija...
D. *Tadeo.* Qué?
D. *Pablo.* Se casará...
D. *Tadeo.* (*En voz baja, y alejando de Inés á don Pablo.*)
Temerario! qué pronuncias?
Hablar de bodas estando
delante esa criatura!
D. *Pablo.* Por qué no?
D. *Tadeo.* Abrirle los ojos!
D. *Pablo.* Y por qué ha de estar á oscuras?
D. *Tadeo.* Pablo!
D. *Pablo.* Tadeo!
D. *Tadeo.* Pablito!...
No me zumbes, no me pudras,
ó nos oirán los sordos.
Soy padre, y tengo absoluta,
omnímoda autoridad...
D. *Pablo.* Quién biablos la pone en duda?
Lo que yo...
D. *Tadeo.* Es que...
Inés. (*Interponiéndose.*) Papá!... Tio!...
A qué viene esa disputa?
La que como yo se precia

de buena hija, no juzga
á su padre; le obedece;
y sin repugnancia alguna
lo hago yo. Le quiero tanto!...
No digo aquí; en una gruta
viviria yo contenta
á su lado. No perturban
mi sueño vanos deseos...
Y en esta casa tan cuca,
donde hay flores que me halagan
y pájaros que me arrullan,
qué puedo yo echar de menos?
Soy feliz como la grulla
en el aire, como el pez
en el agua...

D. *Tadeo.* Oyes?

Inés. Ah! nunca
permita Dios...

D. *Tadeo.* Eh? Qué tal?
Qué candor! Qué alma tan pura!

D. *Pablo.* (O esta niña está engañando
á su padre, ó es estúpida.)
Bien, hijita mia. Quién
te pone al pecho la punta
de un puñal para sacarte
del limbo?

D. *Tadeo.* Dale! Otra pulla? —
Vete á tu cuarto, chiquilla.

Inés. (*Tomando una luz.*)
Bien, papá.

D. *Tadeo.* Porque este Judas...

Inés. Pero no riñan ustedes...

D. *Pablo.* No tal... (A tu gusto, mula...)

Inés. Hasta luego, tio.

D. *Pablo.* Adios.

Inés. Abur, papá.

D. *Pablo.* (Ellas estudian
con el demonio...)

D. *Tadeo.* Adios, ángel.

Inés. (Alma, espera y disimula!)
(*Vase por la puerta de la izquierda.*)

ESCENA VI.

DON TADEO. DON PABLO.

D. *Tadeo.* Ya que mi Inesita bella
al gabinete se fué,
voy á esplicarte el por qué
de mi conducta con ella.
Aunque á vivir me acomodo
lejos del humano trato,
no soy ningun mogigato
que hago escrúpulos de todo.
Mi resolucion discreta
se funda en causas muy graves.—
Mi mujer, si no lo sabes,
fué una solemne coqueta.
Educada en el gran mundo,
antes de ser mi consorte
era asombro de la corte
su talento sin segundo.
Su talle era el figurin
que estudiaban las modistas;
si bailaba, ¡qué conquistas!;
si cantaba, ¡un querubin!
Con su gracia y su beldad
á todos tentaba el diablo...
Era en fin, querido Pablo,
una *notabilidad.*
Como adorarla era moda,
yo tambien caigo en la red;
me declaro, y cate usted
que acepta y se hace la boda.
No bien el cura nos vela,
cuando la elegante Julia
hace á mi casa tertulia
de toda su clientela;
y como un marido posma,
segun la moderna táctica,
cosa es que solo está en práctica
allá por el Burgo de Osma,
entre tanto hombre de pro,—
con rubor te lo confieso,—

todos tenian acceso
á su lado... menos yo.
Solo reservarme quiso
el honor mi cara prenda
de acompañarla á la tienda
de *Ginés* ó de *Narciso;*
y ningun conde ó baron
se atrevió á hacerme la afrenta
de pagar por mí una cuenta
á madama *Petibon.*
Es decir que mi Julieta
amable, que el cielo goza,
si coqueta cuando moza
fué despues archicoqueta.
Quise volver sobre mí,
pero en vano; ya era tarde!,
y aunque nunca fuí cobarde,
no hubo arbitrio; sucumbí!;
que á uno se dá un puntapié,
mas contra tanto adminículo
quién?... Por no hacerme ridículo
me arruinaba al *ecarté.*—
No era mi cara *mitad*,
ni mi cuarteron siquiera
Julia, porque era... En fin, era
una *notabilidad.*—
Olvidando la leccion
moral de la vid y el olmo,
un dia esclamé, en el colmo
de la desesperacion:
preciso será, Dios mio,
que nuestro lazo destruya
una pulmonía suya,
ó un pistoletazo mio!
No por mi plegaria impía,
sino porque plugo á Dios
darnos descanso á los dos,
envió la pulmonía.—
Para ahorrarte la pregunta
de si lloré ó no lloré,
confieso de buena fé
que no lloré á la difunta;

mas la culta sociedad
de la corte castellana
lloró la muerte temprana
de una *notabilidad.*—
Quedóme esa criatura
que, encerrada en un colegio,
tuvo el feliz privilegio
de ignorar tanta locura.—
Tan linda y en tierna edad!,
dije un dia para mí.
Sus! no tengamos aquí
otra *notabilidad.*
No eches, Tadeo, en olvido
el ejemplo de su madre.
Alerta! Escarmiente el padre
en cabeza del marido;
y á esta quinta me la traje
donde, viviendo sujeta,
como no se haga coqueta,
mas que se vuelva salvage!

D. *Pablo.* Para ser tan caviloso
razon tienes, bien lo veo;
pero, no sabes, Tadeo,
que todo estremo es vicioso?
Mas tardía, ó mas precoz,
tu Inesita angelical
del instinto natural
sentirá en su alma la voz.
No fies en su ignorancia,
que son diablos las mujeres,
y cuando menos lo esperes
burlará tu vigilancia.

D. *Tadeo.* Qué desatino! Mi Inés...

D. *Pablo.* Tu precaucion será vana.
Por curiosidad mañana
y por malicia despues...

D. *Tadeo.* Probado en dias amargos,
yo la guardo diligente,
y cuando no estoy presente
esa Lupercia es un Argos.
Ni en mi casa se han de ver
galanes malos ni buenos...

D. *Pablo.* Tanto peor si, á lo menos,
no tiene donde escoger.
D. *Tadeo.* Y por qué? Vaya una idea!...
Por qué razon?
D. *Pablo.* Claro está;
porque se enamorará
del primer pillo que vea.
D. *Tadeo.* Ella? Ba, ba!... No en mis dias!
D. *Pablo.* Y piensas tú ser eterno?
Se marchó Julia al infierno
con todas las pulmonías?
D. *Tadeo.* Hum!... No acabarás?...
D. *Pablo.* Permite...
D. *Tadeo.* Oh!
D. *Pablo.* Si no...
D. *Tadeo.* Callas, ó emigro?
D. *Pablo.* Si no conoce el peligro,
cómo quieres que lo evite?
Teme que el diablo destruya
tu obra, y que Inés...
D. *Tadeo.* Qué porfía!
D. *Pablo.* Todo lo aprenda en un dia
á tu costa... y á la suya!
D. *Tadeo.* Voto á briós!... Vira de proa;
ó cesa... Mira que estallo
de cólera!...
D. *Pablo.* Bien; ya callo.
Vámonos á la Moncloa.
D. *Tadeo.* (*Llamando.*)
Lupercia!
(*A don Pablo.*)
Es que si me dices
por el camino un vocablo
que...
D. *Pablo.* Callaré, á fé de Pablo,
ó te hablaré... de perdices.

ESCENA VII.

DON TADEO. DON PABLO. LUPERCIA.

D. *Pablo.* (Qué hombre!)

D. *Tadeo.* (*A Lupercia.*) Nos vamos los dos.
Lupercia. Bien.
D. *Tadeo.* No entre aquí alma viviente
en nuestra ausencia.
Lupercia. Corriente.
D. *Tadeo.* Pronto volvemos. Adios.

ESCENA VIII.

LUPERCIA.

Si conseguirá don Pablo
á su hermano convencer?
Lo dudo. Es el buen señor
tan temoso!... Y ahora bien;
su sistema de aislamiento
y de reclusion cruel,
qué resultado tendria
si yo fuese otra mujer?
No puedo yo?..., no debiera
cumplir la cristiana ley
de enseñar al que no sabe
y alumbrar al que no ve?
Esta aya en quien tanto fia,
no pudiera ser infiel
como lo son en el mundo
mas de dos y mas de tres?
De tan malos pensamientos
líbreme Jesus, amen,
pero muy bien empleado
le estaria... Pobre Inés!
Rica, bien nacida, hermosa,
y entre una y otra pared
encerrada... Y es que á mí,
á pesar de la vejez,
esta vida de convento
me mortifica tambien.—
Por fin, mientras esa niña,
modelo de sencillez
y candor, no esperimente
lo que yo esperimenté
cuando tenia sus años,

poco nos dará que hacer.—
Sola estará como un buho
la cuitadilla en aquel
gabinete. Iré á decirla
que ya su tio se fué,
y aquí que corre mas fresco
estará mas á placer.

(*Entra en el gabinete. Un momento despues asoma Figurin la cabeza por el balcon, que estaba á medio cerrar.*)

ESCENA IX.

FIGURIN.

Viendo salir al papá,
por la reja, sin canguelo,
trepo al balcon y me cuelo
coma un murciélago acá.
(*Saliendo á la sala y observando.*)
Es preciso que yo te hable,
bella Inés, aunque en tu puesto
se aparezca el agrio gesto
de la vieja perdurable.
Sí, señor; que tanto hacer
el telégrafo dá grima,
y gozar de pantomima
es un menguado placer.
Muerta está por mí la niña
y bien su cara lo esprime.
Rio y rie; gimo y gime,
y si la guiño, me guiña.
Mas si de hablar hago seña,
muestra, con el lindo dedo
en su dulce boca, el miedo
de que nos oiga la dueña.
Cartero de nuevo estilo,
un hilo que ella me echó
escrita mi fé llevó...
El alma tengo en un hilo!
Y pues ella no contesta
usando igual mecanismo,
no estrañará que yo mismo

venga á tomar la respuesta.—
Me hago hombre en un dos por tres
ó me lleva Satanás
si un cuarto de hora, no mas,
hablo á solas con Inés.
Si no mienten los informes,
Figurin, gran golpe intentas,
que es un lucero.... y las rentas
de su padre son enormes!
Blanda está ya como un guante
y no hay miedo que resista
cuando me muestre á su vista
tan pulcro y tan elegante.—
Todo es obra de mis manos,
que para esta espedicion
he puesto en contribucion
á dos ó tres parroquianos.
(*Adelantándose hácia el gabinete.*)
Animo! Yo me introduzco...
Si no me engaña el olfato,
allí... Y la vieja? La mato
si chista... No. La seduzco.
El oro todo lo allana
y este aire de potentado...
Justamente hoy he cobrado
el jornal de la semana.
Si no cede á mis razones,
(*Haciendo sonar el dinero que lleva en el chaleco.*)
de reserva tengo aquí
otras... Quién me tose á mí
con cinco napoleones!...
Si es fuerza soltar el lastre,
con desprendimiento hidalgo
lo haré y... Vamos, si hoy no salgo
de *sastre*... Será un *desastre*.
(*Retrocediendo.*)
Pasos siento... de quién son?
De aquella bruja, ó de Inés?
Por *si forte*, mejor es
observar desde el balcon.
(*Se oculta en el hueco del balcon.*)

ESCENA X.

INÉS. LUPERCIA.

Lupercia. Ea, aquí te quedarás,
Inesita, mientras voy
á hacer la cama del tio
y á otras faenas que son
precisas.
Inés. Bien. Entre tanto
continuaré mi labor...
(*Va á tomar la almohadilla que estará sobre el velador.*)
Lupercia. Qué se entiende trabajar
de noche!... Basta por hoy.
Hasta despues.—Ah! si quieres,
puedes sentarte al balcon.
(Ahora á nadie puede ver
y no hay riesgo...)
Inés. (*Sentándose en la butaca.*)
Bien estoy
aquí. Usted me llamará
si me duermo.
Lupercia. (Angel de Dios!)

ESCENA XI.

INÉS. FIGURIN.

Figurin. (*Asomando la cabeza.*)
(La arpía se va y la deja
solita... Buena ocasion!)
Inés. Ahora que nadie me ve,
á la luz del velador
leeré otra vez, y con esta
creo que son veintidos,
la carta de Casimiro.
(*Saca una carta del pecho.*)
Figurin. (Me anuncio tosiendo?... No;
(*Acercándose de puntillas adonde está Inés.*)
sin chistar y con *puntada*
menuda... Qué miro? Soy

feliz! Mi carta en su mano!)
(*Se coloca detrás de la butaca.*)

Inés. (Qué ternura y qué pasion!)
(*Lée á media voz.*)
«Inés, tu amor es mi vida
desde que te vió mi afan
oyendo una misa en San
Antonio de la Florida.
Pues tu padre me coarta
el placer de hablar contigo,
mi pensamiento te digo
hilbanado en esta carta.
Mis intenciones son puras,
como manda el calendario,
y al que diga lo contrario
le *sentaré las costuras.*
Pidamos su bendicion
al cura párroco, pues
estamos los dos, Inés,
cortados por un patron.
Si logro que te decidas
á quererme por completo,
para lograr el objeto
yo tomaré mis medidas.
Aunque te guarde esa bruja,
si yo cuento con tu fé
no temas; me meteré
por *el ojo de una aguja.*
Pero si te *hace la capa*,
mejor para mi deseo,
que es mujer, á lo que veo,
de muchísima *solapa.*
Adios; aquí y en Lisboa
y donde quiera que estés,
te adora y besa tus piés
Casimiro Figueroa.»

Figurin. (*Figurin.* Lo mismo dá.)

Inés. (*Besando la carta.*)
Vuelvo á besarla...

Figurin. (Gran Dios,
me besa!... Es decir, mi carta.
No es mucho. Con tal primor

la escribí!... *Pespunte fino.*)

Inés. (*Volviendo á ocultar la carta en el pecho.*)
(La guardo en el corazon...)

Figurin. (Ay!!! No habrá tambien posada
para el amanuense?)

Inés. (Y voy
á repasar mi respuesta...)
(*Saca otra carta.*)

Figurin. (Otra?... Ah! la contestacion.)

Inés. (*Leyendo.*)
«Acepto el matrimonio,
bien de mi vida;
y ¡gloria á san Antonio
de la Florida!
Ay Casimiro!
Yo no sé lo que siento
cuando te miro.
Si eres leal y firme
como eres ducho,
no espero arrepentirme
de amarte mucho.
Pide mi mano
y adios. Besa las tuyas
Inés Manzano.»

Figurin. (Albricias!)

Inés. (Ahora me asomo;
un golpecito de tos,
y si abajo está rondando
como presumo, le doy...) (*Se levanta.*)

Figurin. Inés! (*Toma la carta.*)

Inés. (*Sorprendida.*) Ah!...

Figurin. Chit!... No te asustes.

Inés. Yo tiemblo...

Figurin. Por qué razon?
No es la carta para mí,
prenda mia?

Inés. Sí, señor...

Figurin. Pues todo viene á ser uno;
que ella baje, ó suba yo.

Inés. Dios mio!...

Figurin. Escucha...

Inés. Si viene

papá...

Figurin. Qué importa, mi sol?
Cuando él entre por la puerta
saldré yo por el balcon.

Inés. Y Lupercia?

Figurin. No vendrá
tan pronto, y ojo avizor
estaremos... Dos palabras
no mas. Me quieres, ó no?

Inés. Sí.

Figurin. Quieres ser mia?

Inés. Sí.

Figurin. Y tendrás resolucion
para serlo á todo trance?

Inés. No sé...

Figurin. Tu padre es atroz.

Inés. Mi padre!...

Figurin. Yo sé que mira
á los yernos con horror.

Inés. Ah!...

Figurin. Me negará tu mano.

Inés. Siendo usted hombre de pro...

Figurin. Quién lo duda?

Inés. Y caballero...

Figurin. La ropa dice quién soy.
Pero estoy bien informado
de la estraña condicion
de papá. Mientras él viva,
aunque te agostes en flor,
dirá: no hay *casaca;* y tiene
trazas el santo varon
de vivir un siglo.

Inés. Acaso
si le habla usted...

Figurin. Ya le habló —
(Mintamos.) de parte mia
el conde del Arrebol...

Inés. De veras?

Figurin. Sí; ayer...

Inés. Y cuál
fué su respuesta?

Figurin. Una coz.

Inés. No querer que una se case!
Figurin. Egoismo! El se casó! —
Mas tú eres libre; eres hija
de ciudadano español...
Inés. Si yo me atreviera á hablarle...
Figurin. No te atrevas. A tu voz
sería sordo.
Inés. Dios mio!
Qué haremos?
Figurin. Ea, valor!
(*Asoma Lupercia por el foro.*)
Lupercia. (Qué veo!... Oigamos.)
(*Se oculta detrás de la puerta á la parte esterior.*)
Figurin. Si me amas,
sigue mis pasos veloz.
Inés. Adónde?
Figurin. A casarnos.
Inés. Cómo?...
Figurin. Pidamos su proteccion
al vicario contra un padre
tan despótico y feroz.
Huyamos!
Inés. Ah! no. Jamás!
Figurin. Ingrata! Es este tu amor?
A tus piés... (*Se arrodilla.*)
Inés. Qué haces? Levanta...
Figurin. De aquí...
Inés. No sé dónde estoy!...
Figurin. No he de levantarme vivo
si otra vez dices que no.
Inés. Casimiro!
Figurin. Estoy resuelto.
(*Tomando unas tijeras que habrá sobre el velador.*)
Con este acero me doy
una puñalada...
Inés. Tente!
Mis tijeras...
Figurin. Serán dos
puñaladas.
Inés. Casimiro!...
Figurin. Decide, jóven precoz,
decide pronto! O la fuga,

ó la muerte!

Inés. Tuya soy.

(*Figurin se levanta y va á abrazar á Inés.*)

ESCENA XII.

INÉS. FIGURIN. LUPERCIA.

Lupercia. Alto!

Inés. Cielos!

Lupercia. Picardía!...

Figurin. (Maldecida vieja!)

Lupercia. Infame
seductor...

Inés. Lupercia!...

Lupercia. Pronto,
váyase usted con mil diantres
á su cuarto, hipocritilla!

Inés. Bien; sí; me voy al instante;
pero por Dios y la Vírgen,
no sepa nada mi padre!

Figurin. Inesita!

Lupercia. (*Separándolos.*) Atrás! — Adentro!
(*Empujando á Inés.*)
Adentro!

Inés. Vírgen del Cármen!...
(*Entra en el gabinete.*)

ESCENA XIII.

FIGURIN. LUPERCIA.

Figurin. Dueña!...

Lupercia. Cómo!...

Figurin. En vano quieres
descoser dos voluntades
que amor hizo tan parejas
como las *mangas* de un *fraque.*
Yo la quiero sustraer
á la opresion en que yace,
pero es con el santo fin
de que el vicario nos case.

Lupercia. Que los case á ustedes? Eso
será lo que tase un *sastre.*
Figurin. Sí? Pues yo... (Detente, lengua,
que ya ibas á denunciarme!)
Lupercia. Dígaselo usted al amo...
Figurin. Su amo de usted es un cafre. —
Ayúdeme usted, Lupercia,
á redimir á ese arcángel
cautivo, y pues ha de ser
mi esposa temprano ó tarde,
ó ceda usted á mis ruegos...
(*Metiendo los dedos en el bolsillo del chaleco.*)
ó mis dádivas la ablanden.
Lupercia. A mí dinero! Qué insulto!
Figurin. Pues ayúdeme usted gratis.
Lupercia. Se ha visto igual insolencia?
Fuera de aquí!
Figurin. Yo...
Lupercia. A la calle,
ó grito: al raptor!...
Figurin. Silencio!
Lupercia. Y duerme usted en la cárcel
esta noche.
Figurin. Bien; me iré...
(No se arme aquí un zipizape...)
Lupercia. (Mas qué hago?... Mejor será
dar una leccion al padre
y á la hija...)
Figurin. Adios, Lupercia!
Adios, aya inexorable!
Tú vas á aumentar el largo
catálogo de los mártires.
Gota á gota sobre tí
caerá la inocente sangre
de dos víctimas... Adios!
Lupercia. Ese ya es otro lenguaje.
Yo cedo á buenas razones,
pero á amenazas y ultrajes...
Figurin. Perdona si á mi pesar
he *zurcido* alguna frase
imprudente, y ten piedad
de dos míseros amantes.

Lupercia. Usted la ama?...
Figurin. La idolatro.
Lupercia. Con buen fin?...
Figurin. Ah! Dios lo sabe...
Lupercia. Papá no quiere casarla,
y en tan apurado trance...
Figurin. Solo quedan dos caminos:
rapto, ó *requiescant in pace.*
Lupercia. La niña es sensible...
Figurin. Y yo!
Lupercia. Si no la ayudo á fugarse...
Figurin. No lo dude usted; mañana
es difunta, y yo... cadáver!
Lupercia. Yo no tengo corazon
para ver penar á nadie.—
Cuente usted conmigo.
Figurin. Sí?
Llámela usted al instante.
Lupercia. No. Urge el tiempo... Vaya usted
pronto á buscar un carruage.
Figurin. Sí; aunque sea un calesin...
El *Omnibus* es muy grande.
Lupercia. Yo la animaré entre tanto
á que con usted se escape.
Figurin. Gracias, gracias! Voy de un brinco
y de otro...
Lupercia. Oiga usted!... Y si antes
viene el señor don Tadeo
y damos con todo al traste?
Por si acaso, usted no suba...
Figurin. Bien.
Lupercia. Hasta que Inés le llame.
Dará tres palmadas...
Figurin. Bravo!
Voy mas ligero que el aire...
Mas se atreverá á bajar
por el balcon esa frágil
criatura?
Lupercia. Yo veré
si puedo coger la llave
de la puerta del jardin
engañando á aquel vinagre

de Fermin...

Figurin. Pero... si...

Lupercia. Abajo!
No gastemos tiempo en balde.

(*Entra Figurin en el hueco del balcon y desaparece.*)

ESCENA XIV.

LUPERCIA. *Luego* INÉS.

Lupercia. Caerá en mis redes. — Ahora
usaré del mismo ardid
con Inés.
(*A la puerta de la izquierda.*)
Sal, Inesita,
y trae esa luz aquí. —
Si un cuarto de hora siquiera
tarda su padre en venir...
(*Sale Inés con la luz que se llevó.*)

Inés. (Temblando salgo.) Aquí estoy...
pero... por las once mil
vírgenes...

Lupercia. No temas, niña.
Al principio me ofendí...;
no porque tengas amores,
que eso era de presumir,
sino porque antes debiste
confiármelos á mí.

Inés. Es posible!... Ah! si yo hubiera
sabido...

Lupercia. Niña infeliz!
Yo no apruebo la manía
con que tu padre incivil
en perpétua reclusion
te ha condenado á vivir.
El rocío de la aurora
pide la rosa de Abril,
la yedra codicia el muro,
se enlaza al olmo la vid,
y las muchachas suspiran
por novio...

Inés. Verdad que si?
Lupercia. Y á fé, Inesita, que el tuyo
es un mozo muy gentil.
Inés. Verdad que sí?
Lupercia. Y pues él dice
que te quiere con buen fin...
Inés. Vaya! en su carta lo jura.
Lupercia. Y, si no miente el barniz
esterior, es caballero...
Inés. Y de sangre azul turquí.
No hay mas que verle...
Lupercia. En efecto...
(Valiente chisgaravís!...)
Ahora bien, hija de mi alma,
aunque me esponga por tí
á las iras de tu padre,
con él te dejo salir...
Inés. Tanta bondad!... Mas no sé
si debo...
Lupercia. No siendo así
nunca te casas.
Inés. Dios mio!...
Lupercia. Eso es un grano de anís.
Lo hacen tantas!... Esta noche
te deposita en Madrid,
y mañana tempranito
os casa un cura en latin.
Inés. Qué dicha!
Lupercia. Antes que te vayas
es necesario escribir
una carta á tu papá...
Inés. Sí; despidiéndome...
Lupercia. (*Mostrando la mesa.*) Allí
(*Toma una luz y la pone sobre la mesa.*)
tienes papel y tintero...
(*Inés se sienta y escribe.*)
Le confiesas tu desliz...
Le pides su bendicion,
y no será tan cerril...
Cuatro letras... Date prisa!
Inés. Sí, sí...
Lupercia. Que van á venir!...

Inés. Ya concluyo. — «Inés Manzano.»
(*Dobla la carta y se levanta.*)
Lupercia. Dame.
(*Toma la carta y la pone sobre el velador.*)
Ahora vas al jardin.
Inés. (*Tomando la luz que dejó sobre la mesa.*)
Bien.
Lupercia. Ya quedé con tu novio
en que le esperes allí.
A falta de otro carruage
vendrá con un calesin,
por la puerta falsa... Entiendes?
Inés. La llave...
Lupercia. Ya se la dí.
Vete. El tiempo vuela...
Inés. Adios!...
Lupercia. Que no te sienta Fermin!
(*Vase Inés por la izquierda del foro.*)

ESCENA XV.

LUPERCIA.

Simple! Yo castigaré
tu credulidad, y al vil
seductor... Oigo rodar
la calesa... Pára... Sí. —
Apago la luz ahora. — (*Lo hace.*)
Para animarle á subir
doy las tres palmadas...
(*Las dá acercándose al balcon.*)
Bien. —
Ya trepa como un mandril...
De noche todos los gatos
son pardos... Ah! ya está aquí.

ESCENA XVI.

FIGURIN. LUPERCIA.

Figurin. Inés!
Lupercia. Chit! (*En voz muy baja.*)

Yo soy...

Figurin. A oscuras!

Lupercia. Conviene que no nos oigan
ni nos vean...

Figurin. (*Bajando tambien la voz.*)
Estás lista,
prenda amada?

Lupercia. Sí.

Figurin. Estás sola?

Lupercia. Sí. (Ya no puede tardar
el amo.)

Figurin. (*Andando á tientas.*)
La mano...

Lupercia. Toma.

Figurin. (*Besándola.*)
Oh delicia!

Lupercia. (Sabe Dios
cuándo me veré yo en otra!)

Figurin. Qué suave! *Raso* legítimo.

Lupercia. (Vaya por Dios!...) Es lisonja...

Figurin. Cuando yo lo digo!...

Lupercia. (*Soltando la mano.*) Suelta.
(Evitemos que conozca
antes de tiempo su error.)
Voy á recoger mis joyas...

Figurin. Sí? (Magnífico!) Y Lupercia?

Lupercia. Abajo espera... (Qué posmas!
No vendrán...)

Figurin. Cogió la llave
del jardin?

Lupercia. Sí.

(*Se oye llamar á la puerta de abajo.*)

Santa Mónica!
(Gracias á Dios!) Mi papá!

Figurin. (Malo!) Qué hacemos ahora?

Lupercia. Sálvame! (*Le coge del brazo.*)

Figurin. El balcon...

Lupercia. (*Llevándoselo hácia el gabinete.*)
No! Ven...

D. *Tadeo.* (*Dentro.*)
Lupercia!

Lupercia. Ay Dios!

Figurin. Me remolcas...
D. *Pablo.* (*Dentro.*)
No hay quién alumbre?
Lupercia. (*Fingiendo la voz y alzándola.*)
Bien mio!
D. *Tadeo.* (*Apareciendo por la derecha del foro con don Pablo.*)
Traicion!
Lupercia. Entra!
Figurin. (Aquí fué Troya!)
(*Entran Lupercia y Figurin en el gabinete y se cierran por dentro.*)

ESCENA XVII.

DON TADEO. DON PABLO.

D. *Tadeo.* Has oido?
D. *Pablo.* Sí.
D. *Tadeo.* (*Llamando.*) Lupercia!
D. *Pablo.* Calla!...
D. *Tadeo.* Esto pica en historia.
Bien mio! dijo una voz
imberbe... y yo vi dos sombras...
y despues sonó un cerrojo...
Qué diablos de trapisonda
es esta?...
D. *Pablo.* Por si ha ocurrido
lo que temo, no nos oiga
nadie... Evitemos al menos
el escándalo.
D. *Tadeo.* Las corvas
me tiemblan...
D. *Pablo.* Busca tú mismo
una luz...
D. *Tadeo.* Misericordia,
Dios mio!... Aquí tengo fósforos...
(*Saca una cajita con fósforos y enciende uno.*)
D. *Pablo.* Y aquí está la palmatoria.
Enciende esta vela.
(*La enciende don Tadeo.*)
D. *Tadeo.* Nunca
me fuera yo á la Moncloa!

D. *Pablo.* Un papel escrito!
(*Toma el que dejó Inés.*)
D. *Tadeo.* Dame!
(*Se lo arrebata.*)
D. *Pablo.* Por Dios, modera tu cólera!
D. *Tadeo.* Qué veo! Es letra de Inés!
Si hoy no me dá una congoja...
(*Lée.*)
«Querido papá del alma:
tengo un novio que me adora;
usted no quiere casarme;
yo no nací para monja.
Mi novio se llama don
Casimiro Figueroa.
Ahora me lleva á Madrid
y mañana á la parroquia.
Adios! Bendígame usted,
y *á lo hecho, pecho!*»
Bribona!
La voy á estrellar...
D. *Pablo.* Prudencia!
Tu venida les estorba
fugarse. El rapto quedó
en conato.
D. *Tadeo.* Qué me importa?
D. *Pablo.* Encerrados los tenemos...
D. *Tadeo.* Buen negocio hará mi honra
con eso!
D. *Pablo.* Calma!...
D. *Tadeo.* Haré astillas
la puerta.
D. *Pablo.* Y así, qué logras?—
Tadeo!... quieres creerme?
D. *Tadeo.* Oh!... Qué quieres que haga?
D. *Pablo.* Toma
su consejo. *A lo hecho, pecho.*
D. *Tadeo.* A lo hecho, palo, pistola,
fusil!...
D. *Pablo.* Vendrá medio mundo
al ruido de la camorra,
y sin reparar tu honor
serás mañana la mofa

y el escarnio de Madrid.

D. *Tadeo.* (*Dejándose caer en la butaca.*)
Calla!... El despecho me ahoga.

D. *Pablo.* Todo queda subsanado
casándose...

D. *Tadeo.* La gazmoña!...

D. *Pablo.* Debe de ser caballero.
El apellido le abona...
Pero si aleve se niega
á darnos cumplida y pronta
satisfaccion, á mis manos
morirá...

Tadeo. Allá te compongas;
mas no vea yo delante
de mis ojos á esa hipócrita,
ó mi furor...

D. *Pablo.* (*Tocando á la puerta.*)
Caballero!

Figurin. (*Dentro.*)
Señor mio!

D. *Tadeo.* (*Meditabundo.*) (Hé aquí mi obra!)

D. *Pablo.* Puede usted salir sin miedo
si como noble se porta
y cumple lo que el honor
manda.

Figurin. Lo haré sin demora;
sí, señor; y juro á Cristo
que ni al pelo de la ropa
he tocado...

D. *Pablo.* Salga usted.
(*Se oye quitar el cerrojo.*)

Figurin. Voy...

D. *Tadeo.* (Yo no veré la boda!)

ESCENA XVIII.

DON TADEO. DON PABLO. FIGURIN.

Figurin. (*Arrodillándose.*)
Humilde yerno y sobrino,
pido perdon al papá
y al tio.

D. *Pablo.* Levante usted...
Figurin. (*Levantándose.*)
Gracias.
D. *Pablo.* Qué veo?
Figurin. (San Blas!...)
D. *Pablo.* Usted no es lo que aparenta.
Figurin. Señor!...
D. *Pablo.* (*A don Tadeo.*) Es un oficial
de sastre...
D. *Tadeo.* Oh Dios!
D. *Pablo.* En la tienda
del mio le vi...
D. *Tadeo.* Esto mas!
D. *Pablo.* Si no me engaño, se llama
Figurin.
Figurin. Allá se van
Figurin y Figueroa.
D. *Tadeo.* (*Levantándose.*)
Cómo, insolente!...
D. *Pablo.* (*Conteniéndole.*) Haya paz.
Figurin. Una errata... Un *lapsus*...
D. *Pablo.* (*Examinando á Figurin mas de cerca.*)
Calle!
Ese frac... Ese es mi frac!
Figurin. Perdone usted... Un empréstito...
El amor... (Suerte fatal!)
D. *Tadeo.* Y no lo niega!
D. *Pablo.* (La risa
me retoza á mi pesar.)
Figurin. Para venir mas decente
me tomé la libertad...
Culpado fuí; mas supuesto
que vamos á emparentar
y todo se queda en casa...
D. *Tadeo.* Hay pícaro mas audaz?
Figurin. Señor!...
D. *Tadeo.* Dónde hay un garrote?...
D. *Pablo.* Tente!
D. *Tadeo.* No! Le he de matar!
D. *Pablo.* Por Dios, Tadeo! Y la honra?
D. *Tadeo.* Llévesela Barrabás!
Figurin. Pero, señor, si la niña.

me quiere con tanto afan...
Deje usted que entre en el *gremio*
por delante del altar.

D. *Tadeo.* Casarla yo con un sastre!

Figurin. Yo quisiera ser bajá
de tres colas, pero...

D. *Tadeo.* Aparta
de mi vista, ó ¡voto á San!...

D. *Pablo.* El oficio es lo de menos,
porque un sastre es tan capaz
como cualquiera de ser
buen marido...

Figurin. Y buen papá!
Mas si quiere usted que deje
las tijeras y el dedal,
corriente. El dote de Inés...

D. *Tadeo.* Dote? No faltaba mas!

D. *Pablo.* Y qué has de hacer?...

D. *Tadeo.* Ni un ochavo!

Figurin. Pero, señor, si aquí no hay
otra *compostura*, *á lo hecho*,
pecho, que dice el refran.
Demos *un corte* al asunto,
y absolucion general.

D. *Pablo.* Fuerza será transigir...

D. *Tadeo.* No transijo!

Figurin. (Hombre tenaz!)

D. *Pablo.* Tadeo!

Figurin. Padre de Inés!...
sea usted mas paternal.

D. *Tadeo.* Que se case en hora... mala,
pues no lo puedo evitar;
pero perdonarla, nunca!
pero dotarla, jamás!

Figurin. Mas, cómo podré, señor,
á mi adorada mitad
mantener?...

D. *Tadeo.* Póngase usted
á remendon de portal.

Figurin. Pero si...

D. *Tadeo.* Basta!

Inés. (*Apareciendo en el foro.*) (Cansada

de esperarle... Cielos!)

Todos. (*Grito de sorpresa.*) Ah!

ESCENA XIX.

INÉS. DON TADEO. FIGURIN. DON PABLO.

D. *Tadeo.* Inés!...

Figurin. (Ó anda aquí Merlin,
ó no entiendo...)

D. *Tadeo.* (*Cogiendo del brazo á Inés.*)
Ven. De dónde
vienes ahora? Responde!

Inés. Papá!... Vengo del jardin.

D. *Tadeo.* Oh dicha! Luego no es cierta
mi afrenta sino... en proyecto? —
El gabinete, en efecto,
no tiene mas que una puerta.
Una mujer entró allí
guiada por Belcebú...

D. *Pablo.* No ha salido!

D. *Tadeo.* No eres tú!

Figurin. Sí tal; sí tal...
(*A Inés en voz baja.*)
Di que sí.

Inés. No, señor. Yo siempre digo
la verdad.

Figurin. (Estamos bien!)
Conque?... Pues, señor, con quién
me he encerrado yo?

ESCENA XX.

INÉS. DON TADEO. DON PABLO. FIGURIN. LUPERCIA.

Lupercia. Conmigo.

D. *Tadeo.* } Lupercia!
D. *Pablo.* }

Figurin. (Bruja maldita!)

D. *Tadeo.* Pues cómo?...

D. *Pablo.* Usted?...

Lupercia. Quiso Dios

que sorprendiese á los dos
en una amorosa cita.
Conociendo que el rigor
no sería de provecho,
porque ya estaba en su pecho
muy arraigado el amor,
otra cita falsa amaño
para salvar del oprobio
á Inés, dar un chasco al novio
y á su padre un desengaño;
y todo segun discurro
me sale, pues — ya ve usted!...
el galan cayó en la red...

D. *Tadeo.* Y yo caigo de mi burro.
(*Apretando la mano á Lupercia.*)
Gracias! Cesó mi zozobra
y el gozo...
(*A Figurin. Lupercia habla en voz baja con Inés.*)
No necesito
decirle á usted, amiguito,
que en mi casa está de sobra.

Inés. (*A Lupercia en voz baja.*)
Qué oigo!...

Figurin. Por ese revés
mi espíritu no se agobia.
Mientras me quiera la novia,
mientras cuente con Inés...

D. *Pablo.* (*A don Tadeo aparte.*)
Malo será que se obstine...

D. *Tadeo.* No hará tal, ó te prometo
que mi...

Figurin. Hable Inés. Me someto
á lo que ella determine.
Si me ama cual la amo yo,
y si como hermosa es firme,
no se negará á cumplirme
la palabra que me dió.

Inés. Sí! Yo no me vuelvo atrás.

Figurin. Yo triunfo!

D. *Tadeo.* Qué avilantez!...

Inés. De lo que digo una vez
no me retracto jamás.

D. *Tadeo.* Ah! (*Vuelve á sentarse consternado.*)
Figurin. Bien! (Ya estaba en un potro...)
Inés. Dí la palabra...
Figurin. (Respiro!)
Inés. Al señor don Casimiro
(*Marcando mucho el apellido.*)
de *Figueroa;* no á otro.
(*Sorpresa general. Se levanta alborozado don Tadeo.*)
Figurin. (Troné!)
D. *Pablo.* Qué oigo!
D. *Tadeo.* Oh retintin
que merece eterna loa!
Inés. Mi mano es de *Figueroa...*
(*Retirándola con desden viendo que Figurin presenta la suya.*)
No conozco á *Figurin.*
D. *Tadeo.* (*Abrazando á Inés.*)
Bendita sea tu boca!
Figurin. Ingrata, falsa, perjura!...
Mas... bobada! quién se apura
por semejante bicoca?
(*Haciendo cortesías ridículas.*)
Señores...
D. *Pablo.* (Qué badulaque!)
Figurin. (Siento un fuego en las orejas!...)
Servidor...
D. *Tadeo.* Cómo! Le dejas
que se vaya con tu fraque?
D. *Pablo.* Sí tal.
Figurin. Gracias!
D. *Pablo.* Y además
le regalo este bolsillo.
(*Saca uno con dinero y se lo dá.*)
Figurin. Gracias; mil gracias! Me humillo...
D. *Tadeo.* Hombre!... Dinero le dás?
Figurin. Ni el príncipe de Alencastre
sería mas dadivoso.
Soy de usted muy obsequioso
servidor, amigo... y sastre.

ESCENA ULTIMA.

INÉS. DON TADEO. DON PABLO. LUPERCIA.

D. *Pablo.* Justo es dar á ese cuitado,
amen de nuestro perdon,
alguna compensacion
del chasco que se ha llevado;
y con qué le pagaria
el haber sido instrumento
del saludable escarmiento
que el justo cielo te envía?
Pues supongo...
D. *Tadeo.* Sí; desde hoy
vida nueva! Vaya Inés
á Murcia; á Madrid despues...
Amplia libertad la doy.
D. *Pablo.* No decia yo...
D. *Tadeo.* Sí, Pablo;
sí. Quién guarda á una mujer?
Tengo yo poco poder
para luchar con el diablo.
Inés. Papá!...
D. *Pablo.* Otro error peligroso...
D. *Tadeo.* Pues qué he de hacer cuando veo
que?...
D. *Pablo.* Ya te he dicho, Tadeo,
que todo estremo es vicioso.
A las niñas de esa edad...,
ten presente mi leccion!,
ni estremada sujecion,
ni escesiva libertad.

FIN DE LA COMEDIA.

;tion.—Hijo predilecto.—Hijos de Eduardo.—Hijos de Satanás.—Hombre de bien.—Hom-
'do.—Hombre de mundo.—Hombre mas feo de Francia.—Hombre misterioso.—Hombre
).—Hombre feliz.—Honor español (comedia).—Honor español (alegoría).—Honoria.—Hon-
'ovecho.—Hostería de Segura.—Haz bien sin mirar á quién.—Hombre propone.—Hija de
Gil.
rovisaciones.—Incertidumbre y amor.—Independencia.—Independientes.—Infanta Ga-
-Intriga y amor.—Intrigar para morir.—Ir por lana.—Isabel de Babiera.—Yerros de la
ıd.—Ya murió Napoleon.
)bo II.—Jadraque y París.—Juana de Castilla.—Juana y Juanita.—Juan Dandolo.—Juan
via.—Juan de Padilla.—Judía de Toledo.—Juglar.—Juicios de Dios.—Jusepo el Veronés.—
; Santa Gadea.—Justicia aragonesa.—Juan el tullido.—Juego de la gallina ciega.
ces de Carnaval.—Lázaro el pastor.—Lealtad de una mujer.—Libelo.—Loca de Lóndres.—
ngida.—Lobo marino.—Lo vivo y lo pintado.—Lucrecia Borgia.—Lucio Junio Bruto.—
—Luis onceno.—Llueven bofetones.—La pasion y muerte de Jesus.—Los dos primos.—
ı.—Luis y Luisito.
; Allan.—Macías.—Madre de Pelayo.—Magdalena.—Mekbet.—Mansion del crímen.—Mar-
, á cuál de los tres.—Marcelino el tapicero.—Margarita de Borgoña.—María Remond.—
. de la bailarina.—Marido de mi mujer.—Marido y el amante.—Marino Faliero.—Massa-
—Mas vale llegar á tiempo.—Máscara reconciliadora.—Matamuertos y el cruel.—Mateo, ó
del Espagnoleto.—Matilde.—Me voy á casar.—Me voy de Madrid.—Médico y huérfana.—
ıs estraordinarias.—Mejor razon la espada.—Memorias del diablo.—Memorias de un co-
—Memorias de un padre.—Mentir con noble intencion.—Mercader flamenco.—Mi Dios
Mi empleo y mi mujer.—Miguel y Cristina.—Mi honra por su vida.—Mi Secretario y yo.—
ios de Madrid.—Mi tio el jorobado.—Molinera.—Molino de Guadalajara.—Morisca de Ala-
-Mocedades de Hernan-Cortés.—Muérete y verás.—Mujer de un artista.—Mujer gazmo-
Mujer literata.—Mulato.—Mauregato, ó el feudo de cien doncellas.—Maestro de esgrima.—
'o de baile.—Mancho, piso y quemo.—Mesa giratoria.—Martirios del corazon.
el tio ni el sobrino.—Noche toledana.—No ganamos para sustos.—No hay mal que por
o venga.—No hay humo sin fuego.—No mas mostrador.—No mas muchachos.—No siem-
amor es ciego.—Novia de palo.—Novio y el concierto.—No hay vida mas que en París.—
le verano.—Nuevo sistema conyugal.—Novio de China.
car cual noble aun con celos.—Ocasion por los cabellos.—Odio y amor.—Oliva y el lau-
Otra casa con dos puertas.—Otro diablo predicador.—Ocasion.
olo el marino.—Pablo y Paulina.—Paciencia y barajar.—Pacto del hambre.—Padre é hijo.—
s de la novia.—Padrino á mogicones.—Page.—Palo de ciego.—Pandilla.—Parador de Bai-
Paria.—Parte del diablo.—Partidos.—Para un traidor un leal.—Partir á tiempo.—Pascual
ranza.—Pata de Cabra.—Pedro Fernandez.—Pelo de la dehesa, 1.ª parte.—Pelo de la
ı, 2.ª parte.—Peluquero de antaño.—Pena del Talion.—Perder y cobrar el cetro.—Perla
'celona.—Periquito entre ellos.—Perros del monte de S. Bernardo.—Pesquisas de Patri-
Pilluelo de París.—Plan de un drama.—Plan, plan.—Pluma prodigiosa.—Pobre preten-
.—Poeta y beneficiada.—Polvos de la madre Celestina.—Ponchada.—Por él y por mí.—
o esplicarse.—Por no decir la verdad.—Pozo de los enamorados.—Premio del vencedor.—
a libre.—Primera leccion de amor.—Primero yo.—Primeros amores.—Primito.—Príncipe
—Probar fortuna.—Pro y contra.—Proscripto.—Protestante.—Pruebas de amor con-
tanjé y un retrato.—Puñal del godo.—Por derecho de conquista.—Pava trufada.—
ipio de un reinado.—Programa de Manzanares.
ué dirán.—Qué hombre tan amable.—Quien mas pone pierde mas.—Quiero ser cómica.—
o ser cómico.—Quince años despues.—Quien á cuchillo mata.
millete y la carta.—Redaccion de un periódico.—Redoma encantada.—República conyu-
-Rey monge —Rey loco.—Rey se divierte.—Rey y el aventurero.—Reina por fuerza.—Re-
n.—Ribera ó la fortuna, etc.—Ricardo Darlington.—Rico por fuerza.—Rigor de las desdi-
—Roberto D'Artevelde.—Roberto Dillon.—Rodrigo.—Rosmunda.—Rueda de la fortuna, 1.ª
.—Rueda de la fortuna, 2.ª parte.—Robert Macaire.—Rey de los azotes.—Retratos y ori-
es.
ıul.—Samuel.—Sancho García.—Santiago el corsario.—Secretario privado.—Segundo año.—
ıda dama duende.—Ser buen padre y ser buen hijo.—Siglo XVIII y siglo XIX.—Simon Bo-
gra.—Simpatías.—Sin nombre.—Sitio de Bilbao.—Sociedad de los trece.—Sofronia —Sola-
e un prisionero.—Solitarios, *zarzuela*.—Soltera, viuda y casada.—Solterona.—Soprano.—
o.—Soto.—Soto mayor.—Stradella.—Shakespeare enamorado.—Si te pica, ráscate.—Sálve-
que pueda.—Soy yo, *zarzuela*.—Santiaguillo, *zarzuela*.
ınto vales cuanto tienes.—Tasso.—Teodoro.—Testamento.—Tienda del rey don Sancho.—
; de Bengala.—Tio Marcelo.—Tio Tararira.—Todo es farsa en este mundo.—Toma y daca.—
gróma.—Toros y cañas.—Tran Tran.—Tras él á Flandes.—Travesuras de Juana.—Tren-
cabellos.—Tres enemigos del alma.—Trovador.—Tu amor ó la muerte.—Tumba sal-
utora.—Tomás el montañés.
ia.—¡¡Vaya un par!!—Vellido Dolfos.—Veneciana.—Venganza de un caballero.—Ven-
un pechero.—Ventorrillo de Alfarache.—Ventas de Cárdenas.—Vengar con amor sus
Vicente Raul, ó los espósitos.—Vaso de agua.—Verdad por la mentira.—Verdad vence
cecias.—Vieja del candilejo.—Vigilante.—Viriato.—Virtud en la deshonra.—Visionaria.—

3 0112 117464351

Vuelta de Estanislao.—Valentin el guarda costa ... nia. Vicio y la virtud.

Un alma de artista.—Un año y un dia.- Un artista.—Un desafio.—Un dia de campo.—Un de 1823.—Un francés en Cartagena.—Un liberal.—Un ministro.—Un monarca y su privad Un novio para la niña.—Un novio á pedir de boca.—Un par de alhajas.—Un paseo á Bedla Un poeta y una mujer.—Una onza á terno seco.—Un rebato en Granada.—Un secreto de do.—Un secreto de familia.—Un tercero en discordia.—Un tio en Indias.—Una aventura d los II.—Una ausencia.—Una boda improvisada.—Una cadena.—Una vieja.—Una de tantas.— y no mas.—Una mujer generosa.—Una noche en Burgos.—Una retirada á tiempo.—Una rein no conspira.—Un verdadero hombre de bien.—Un cambio de mano.—Un Jesuita.—Un marid como hoy muchos.—Un trueno.—Un baile de candil.—Ultima calaverada.—Una perla en el fan go.—Una noche y una aurora.—Union liberal.—Un pie y un zapato.

Zaida.—Zapatero y rey, 1.ª parte.—Zapatero y rey, 2.ª parte.

ESTA GALERIA

Consta de mas de 600 producciones, de las que se han formado:

12 tomos del **teatro antiguo español de Tirso de Molina,** á 160 rs.
80 idem del **moderno español,** á 20 rs. cada uno.
40 idem del **estrangero,** á 20 rs. cada uno.

Se vende en Madrid, en las librerías de CUESTA y RIOS, calle de Carret y en las provincias en los puntos siguientes:

Alicante, Ibarra. - *Alcoy*, Viuda é hijos de Marti. - *Almería*, Alvarez. - *Avila*, Aguado. - *bacete*, Ródenas. - *Almaden*, Cabanillas. - *Badajoz*, Viuda de Carrillo. - *Barcelona*, Piferrer. - *navente*, Fidalgo. - *Bilbao*, García. - *Burgos*, Arnaiz. - *Barbastro*, Viuda de Lafita. - *Cáceres*, menez. - *Cádiz*, Viuda de Moraleda. - *Córdoba*, Arroyo. - *Cuenca*, Mariana. - *Ciudad-Real*, laguilla. - *Cartagena*, Berruezo. - *Coruña*, Labagi. - *Ferrol*, Tajonera. - *Guadalajara*, Sanche *Granada*, Zamora. -*Habana*, Charlain y Fernandez. - *Huelva*, Osorno. - *Jaen*, Calle. - *Jerez*, Bu no. - *Leon*, Argüello. - *Lérida*, Recxach. - *Logroño*, Verdejo. - *Lugo*, Viuda de Pujol. - *Lima*, lleja y compañía. - *Málaga*, Medina. - *Murcia*, Riera. - *Mahon*, Vinen. - *Orense*, Perez. - *Ovie* Alvarez. - *Puerto de Santa María*, Valderrama. - *Palencia*, Cámazon. - *Palma de Mallorca*, Ge bert. - *Pamplona*, Ochoa. - *Plasencia*, Pis. - *Puerto Rico*, Mestre. - *Reus*, Molner. - *Ronda*, Mo ti. - *Salamanca*, Viuda é hijos de Blanco. - *Santiago*, A. Calleja y compañía. - *Santa Cruz Tenerife*, Povver. - *Segovia*, Alonso. - *San Sebastian*, Garralda. - *Sevilla*, Hidalgo y compañí *Soria*, Perez Rioja. - *San Lucar*, Esper. - *Seron*, Fernandez. - *Santander*, Basañez. - *Teruel*, quedano. - *Toledo*, Hernandez. - *Talavera*, Sanchez Castro. - *Tarragona*, Nevot. - *Valencia*, N varro. - *Valladolid*, Hijos de Rodriguez. - *Vitoria*, Echevarría. - *Villanueva y Geltrú*, Creus, Bertran. - *Vergara*, Oyarvide. - *Zaragoza*. Viuda de Heredia y Yagüe.

En las mismas librerías se venden las obras siguientes:

Fígaro: cuatro tomos en 8.° marquilla con el retrato y biografía, 100 rs.
Alvarez: Derecho real, 2 tomos, 40.
Rossi: Derecho penal, 2 tomos, 36.
Astronomía de Arago: un tomo, 14.
Estas tres obras fueron aprobadas por la Dirección general de estudios com útiles á la enseñanza pública.
Poesías de **D. José Zorrilla:** 13 tomos que se espenden sueltos, 220.
—— de **D. José de Espronceda**, con su retrato y biografía: un tomo, 16.
—— de **D. Tomás Rodriguez Rubí:** un tomo, 10.
Recuerdos y fantasías por D. José Zorrilla: un tomo, 10.
La Azucena silvestre por el mismo, un tomo, 10.
Ensayos poéticos de D. Juan Eugenio Hartzenbusch: un tomo, 20.
La Isla de Cuba considerada económicamente, por el Sr. D. Ramon Pasaron y La tra, Intendente que fué de la misma: un tomo en 4.°
Coleccion de novelas históricas originales españolas, que consta de veinte y nueve total de tomos, á 8 rs. cada uno.
El dogma de los hombres libres: un tomo, 8.
Respuesta al dogma de los hombres libres: un tomo, 6.
Composiciones del Estudiante, en verso y prosa: un tomo, 12.
Tauromaquia de Montes: un tomo, 14.
Memorias del príncipe de la Paz: seis tomos, 70.
Arte de declamacion, por Latorre, un folleto, 4.